

TRANSCRIPCIÓN Mesa de Conclusiones*

Miguel Muñoz Rubio: Bueno, vamos a comenzar con la mesa de conclusiones. Lo mejor es que continuemos con el debate, que es lo más interesante, que es lo que nunca hacemos, y mezclamos, en fin, a título individual cada uno evalúe lo que quiera evaluar de su mesa o cualquier otro tema o cuestión que pueda surgir.

Margaret Kruesi: *I want to thank you all for all of the conversations we had these past few days, we really feel honoured that you chose the Library of Congress among all the institutions that did work with September 11th materials...*

Cristina Sánchez: Maggie quiere agradecer las conversaciones que han tenido lugar estos días y que les hayamos escogido a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. ¿Sabéis la gran diferencia? En España este es creo que el único esfuerzo institucional, pero en Estados Unidos hay cientos de pequeños proyectos. Escogimos los modelos de la *Library of Congress* por su énfasis en los aspectos etnográficos y por la documentación contextual que dan a todas sus colecciones y porque tiene una sección de archivos etnográficos específicamente. Y con archivos etnográficos me refiero a la recopilación de todas las fuentes que se van generando en una investigación de base etnográfica, es decir, fuentes orales, escritas... Eso ya no lo ha dicho ella, lo añadido yo, perdonad.

Miguel Muñoz Rubio: Yo quería, con el afán de engordar un poco la discusión, pues lanzaría un pregunta o me lanzo una pregunta a mí mismo: ¿está bien el título de las jornadas “Archivos etnográficos y construcción social de la memoria” o tiene que ser “Archivos etnográficos y construcción de la memoria social”? Según han ido avanzando las jornadas, me ha ido surgiendo la duda. Ha habido una intervención anterior de un compañero de la Universidad Complutense que ha defendido que, de alguna manera, no existe una particularidad o una diferencia entre las clases populares, entre el pueblo y las élites, y eso de alguna manera respondería a que tampoco habría una memoria de la sociedad, una memoria social. Yo lanzo la pregunta y si hay discusión, bien y si no, pues...

Andrés Barrera: Puedo hacer una brevísima matización. Claro que hay diferencia, no quería decir eso, en todo caso, entre las manifestaciones populares y las manifestaciones de las élites, pero que en muchos acontecimientos no están aisladas, interfieren o interactúan continuamente, y en las manifestaciones concretas no es fácil distinguir qué es qué o de dónde proviene.

Montserrat Iniesta: Bueno, me sentía provocada por tu pregunta porque a lo mejor yo la hubiera expresado de otra manera, es decir, es la diferencia o el diálogo entre memoria y patrimonio. A ver, a lo mejor a lo que tú llamas memoria social lo llamaría patrimonio y la memoria la reservaría para un ámbito mucho más complejo en donde la subjetividad y el derecho individual a recordar estaría más presente, quizá simplemente por una cuestión mía práctica de enfrentarme a los dos conceptos. Es decir, los fenómenos de memoria, que son fenómenos complejísimo y a los cuales científicos sociales de diversas disciplinas están

- Las transcripciones han sido realizadas por Jorge López, Instituto de la Lengua Española, CSIC.

dedicando sus esfuerzos de interpretación, tienen mucho de derecho. Poniéndolo en términos del debate que nos ha provocado estas jornadas, yo me inclino más a pensar o a actuar conforme a la siguiente afirmación: la memoria es un derecho, es un derecho y no una obligación, pero el acceso al conocimiento para que cada cual, individualmente o colectivamente, construya su memoria es un deber, digamos, de quien tiene el poder para facilitar ese acceso para que ese derecho de memoria pueda ejercerse. Digamos que la construcción de la memoria siempre es social. Por eso insistiría más en hablar, en ratificar el título de las jornadas “la construcción social de una memoria”, porque sea a título individual o a título colectivo siempre es un fenómeno social, de construcción social. Pero el fenómeno de patrimonialización de esa memoria es otro fenómeno, paralelo pero específico. Y ahí en ese fenómeno de patrimonialización o de construcción de la memoria social que tú reclamabas, es un fenómeno donde intervienen otros mecanismos no tan espontáneos y que se tienen que analizar en el contexto histórico, administrativo, político... de cada momento. Por eso decía que el fenómeno de duelo que se planteó con el 11-M era un fenómeno patrimonial en bruto, porque, al mismo tiempo, en la construcción de este nosotros, que decía Carmen, lo que se estuvo plasmando es el gesto de patrimonialización de ese duelo y la exigencia de una manera más o menos no formulada, o formulada tácitamente, de la necesidad de que ese duelo y la expresión de ese duelo se conservase, perdurase, perdurase en el tiempo. Por tanto, era un fenómeno social que al mismo tiempo estaba reclamando tácitamente su patrimonialización, el reconocimiento de que esa expresión de duelo se convirtiese en un referente colectivo para recordar un momento que se enfatizó como importante en la vivencia colectiva de la experiencia social.

José M^a Gago: Sí, de nuevo José María Gago, del Seminario de Fuentes Orales. Yo creo que el planteamiento de las jornadas es el correcto, es decir, la construcción social de la memoria. La cuestión sería saber un poco de esa construcción, quién hace la construcción social de la memoria. Y ahí yo creo que hay que partir, como siempre, de los informantes, en el caso de la historia oral, y de la documentación, objetos, etc., en otras disciplinas sociales; y por supuestos, los profesionales, también, de todas las disciplinas que organizan, interpretan, concluyen y presentan al resto de las personas los trabajos realizados de esa construcción social de la memoria. En segundo lugar, brevemente, yo creo que de las jornadas también se deduce que ya existen, lo cual no quiere decir que no se sigan haciendo, un gran número de archivos de todo tipo, y yo lo que pediría de aquí es que se empezaran a utilizar esos archivos, porque muchas veces lo que hacemos es seguir generando información, pero no utilizamos la que ya existe, en particular con las fuentes orales. En siguiente lugar, hay que complementar las fuentes. Yo comentaba antes a la hora del café que me preocupaba un poco las manifestaciones que se hicieron ayer y hoy aquí sobre que las fuentes orales son fuentes únicas y es totalmente incorrecto. Los historiadores orales, aparte de las fuentes orales, utilizamos otras muchas fuentes, escritas, fotográficas, etnográficas, documentales, etc., y que, precisamente, si pensamos que la fuente oral es suficiente información, pues, lógicamente nos estamos equivocando. Y contar no solamente con otras fuentes, sino con otras disciplinas, pues, Antropología, Etnografía, etc. Y nada más, muchas gracias.

Domingo Cuéllar: Soy Domingo Cuéllar, del Archivo Histórico Ferroviario, y quería comentar un par de cuestiones. En primer lugar, a la mesa, que comentaba que había dudas

sobre el formato para seguir la mesa de conclusiones. A mí me parece que es una buena práctica, que no se realiza siempre, el establecer unas conclusiones finales, aunque sean muy precarias incluso, y que no terminen... De todas maneras, yo sí quiero aportar las conclusiones que a mí más me han llamado la atención y que son de carácter muy general, no las planteo sobre temas específicos, sino como conceptos generales. Por una lado, a mí me parece que ha surgido una complicidad entre la mayoría de los que estamos aquí sobre un tema que para algunos era un tema bastante conocido y en el que podemos considerarlos que son expertos y para otros, unos temas a los que nos estamos acercando. Entonces, esa complicidad yo la entiendo siempre en una línea positiva. Igualmente, detecto que hay un debate abierto, un debate abierto en el cual, seguramente, habrá todavía tiempo para seguir ampliando y trabajando en él, pero no se trata de una línea trazada. Y por último, digamos que el aspecto interdisciplinar es fundamental, y a mí ha sido una cosa que me ha gustado mucho, porque, por ejemplo, con antropólogos y demás no había coincidido yo nunca en ningún seminario ni en ningún congreso, y desde mi ignorancia, reconozco que, como historiador, tengo mucho en común con los antropólogos y los antropólogos seguramente tienen mucho en común con los historiadores. Y a lo mejor son dos disciplinas que hasta ahora están más separadas de lo que deberían estar. Y entonces, a mí me parece que es muy interesante este encuentro que hemos tenido y, bueno, yo animo a aquellos que tengan alguna responsabilidad en poder continuarlo que de algún modo se pueda tener continuidad en este tipo de encuentros. Gracias.

Juan Gutiérrez: Hace veinte años fundé y luego dirigí el Centro de Investigación para la Paz en Guernica, *Gernika Gogoratu*, que tenía como misión el recordar el infausto suceso. Y había un agujero en el recuerdo que eran las víctimas, las víctimas, su sobrevivencia y la esperanza que portaban en el recuerdo de la tragedia, sus estrategias de supervivencia. Bueno, enhorabuena, esta es una hora buena, bueno ayer y hoy, son muchas horas buenas. Como ateo, diría que es un Pentecostés, es una hora de la verdad. A muchos planos, a muchos niveles, la responsabilidad del cuidado del objeto, la responsabilidad de que el objeto no se separe de la narración ni que cobre un sentido independientemente de la narración, de las rutas por las que llega la posesión, no posesión del objeto, todo, es... Ha habido una transmisión a distintos niveles asombrosa. Y, por decir una cosa, en el duelo, si cogemos que el punto central del duelo ha sido lo que se puso en la Estación de Atocha y en la Estación del Pozo, hay alguien que no puso nada en la estación de Atocha o en El Pozo, él lo estaba sufriendo, él no puso una cosa, ahí queda algo, creo. Ha habido muchos dibujos, pero ha habido alguien que perdió a su hijo y al día siguiente le llevó el retrato de su hijo un electricista amigo de él que vive en la vecindad, y ese también es un objeto, que exige, incluso, tanto o más respeto, tanto o más cuidado, tanto más que...está en una entraña y, al sacarlo de la entraña, que no se enajene. Entonces, esa es la experiencia que yo tengo en Guernica, de lo que fue...el que recibió, el que fue la víctima, el cordero sacrificado en el sacrificio ese, quiero que pudiera aún hablar más aquí dentro y creo que tendría otro efecto. A mí me gustó mucho la intervención de Montserrat ayer por la tarde señalando que recordamos con horizonte de futuro. No recordamos para meter en el cajón del pasado nuestros recuerdos. Lo recordamos para que nuestros hijos y nietos lo metan en el cajón del futuro y, en ese sentido, es muy importante lo de qué va a pasar con los símbolos que quedan, en qué camiseta va a haber un símbolo del once de marzo en qué país del mundo. Como el cuadro de Guernica. Es un objeto muy importante. Y dentro de eso

ocurre una cosa muy dramática en las víctimas, que son tremendamente frágiles. Se habló ayer por la mañana, me parece que fue la lógica del recuerdo y la lógica del poder hegemónico cómo determina o no; pero vemos que lo normal, lo corriente y lo de esperar es que las víctimas se separen y se enfrenten entre sí. Lo vemos, en Estados Unidos con mucha moderación, pero han salido desde la víctima que pide que se incluya al que no es norteamericano, al que murió allí de otra proveniencia, y la víctima que pide que se les prohíba tener permiso de conducir en el país a todos los emigrantes que llegan ahí; que ocurre, o sea, empieza a haber eso. En Irlanda hay víctimas, están muy enfrentadas; y en el País Vasco. Entonces, la función que puede tener este archivo de la memoria puede ser una función de unificar, de tender a que las trayectorias de las víctimas en el futuro se unifiquen en el diálogo y en la participación en este trabajo que vosotros estáis haciendo aquí.

Pepe Monteagudo: Sí, soy Pepe Monteagudo, de la Asociación Etnográfica Bajo Duero, del Archivo de la Escritura Popular que tenemos también allí. Quería comentar, bueno, que no ha salido a la conversación y ahora se ha hecho una mención un poco tangencial a una iniciativa que me parece muy interesante y que deberíamos conocer un poco mejor, que es el Archivo de la Memoria en Kosovo, que es una iniciativa que ha puesto en marcha la Organización Mundial de las Migraciones y están recogiendo testimonios de las víctimas de uno y otro bando. Están construyendo un archivo, un depósito de la memoria de todas las etnias que entraron en conflicto y que, de alguna forma, todas fueron en algún sentido víctimas y verdugos. Es un proyecto muy interesante quizá que se ha podido hacer por ser, digamos, los que los están llevando a cabo, que son profesionales más relacionados con la Psiquiatría y con la Psicología del trauma y todo esto; y lo pueden hacer porque son gente de fuera. En los casos que estamos comentando, es más difícil esa división, porque formamos parte de algunos de los bandos en los que se ha producido el conflicto. El archivo dispone de una página web, que es donde he encontrado esa información, es *archives of memory* [<http://www.kosovomemory.iom.int/html/archive.htm>], así simplemente. Si quieren algún detalle más, puedo facilitárselo. Porque es un conocimiento, además, que hemos tenido de una forma curiosa, porque lo hemos encontrado en una exposición de arte, en un proyecto que se llama Memorias de Archivo, que lo han promovido desde Cataluña gente más vinculada al arte, pero que da una idea de la amplitud tan enorme de intereses que su pueden reunir entorno a esta moda de los archivos y el culto a la memoria.

Cristina Sánchez: Muchísimas gracias, Jorge, por la información. Nos pondremos en contacto, porque otra de las líneas, vamos, queremos comparar este proyecto con otros equivalente, pero tampoco queremos que sea simplemente Estados Unidos y España. Y por supuesto Juan ha... lo del diálogo y unificar y lo de las víctimas, tomo nota, me parece una conclusión también estupenda. Por decir algo de lo de la moda, no sé, yo también me siento incómoda cada vez que en las intervenciones sale la palabra moda. Por mi parte, pues claro, sí, somos lo que somos, estamos haciendo los proyectos que estamos haciendo. Y ayer Ignacio hizo una intervención de “nunca me he sentido más útil”. Es cierto; por eso, al hablar de moda, me parece que la parte reflexiva está muy bien, pero que a veces a ver si nos va a impedir movernos o hacer ciertas cosas que queramos hacer por decir: “no, no, mira, no, hasta que no pase la moda yo no”. No, no, probablemente, como ayer se dijo en la mesa y lo dijo creo que Ignacio, cuando pase la moda, estaremos. Y el trabajo, por ejemplo,

que lleva haciendo Juan Gutiérrez desde hace muchísimos años así lo atestigua que no es sólo producto de una moda.

Francisco Ferrándiz: Quería intervenir de hace rato. ¿Puedo? Bueno, respecto a lo que estaba diciendo Cristina ahora, sí que es verdad que, cuando hablamos de la memoria histórica de la Guerra Civil o, en ese caso, del 11-M, la palabra moda sale siempre, nos dicen: “no, es que está de moda y lo estáis haciendo”; algunas personas llevamos trabajando sobre temas de memoria a lo mejor diez años, pero, pues, se desconoce. Pero, yo creo, lo opuesto a esto es justamente lo que se está tratando de hacer, que es de una vez conseguir que los científicos o los académicos hagamos equipos de reacción rápida, como ha ocurrido en el caso del 11-M, que lo estaba comentando antes Montse y, bueno, que es un poco el trabajo que está haciendo el equipo del CSIC. Es decir, surge una necesidad y automáticamente darse cuenta de la importancia, empezar a producir inmediatamente, porque en muchas ocasiones lo que ocurre es que empezamos a devolver resultados a la sociedad cuando ya no pasa nada, cuando ya todo está moribundo; quiero decir, tenemos que buscar fórmulas para, precisamente, hacer esos equipos de reacción rápida. Entonces, es justamente lo contrario de la moda; es decir, no es una moda, es una necesidad. Entonces, nosotros asumimos una responsabilidad, muy importante porque, igual que en vuestro caso habéis recibido este regalo, no sé si envenenado o, sí, seguramente envenenado, nosotros, cuando estamos en una fosa común, están pasando cosas irrepetibles, irrepetibles. Entonces, si no las recogemos en ese instante, desaparecen y vuelan para siempre. Y luego, Andrés estaba hablando del tema de los medios de comunicación. Es obvio que hay una retroalimentación entre los discursos que se van produciendo sobre las memorias, las formas en que estas memorias se van reworking. Incluso en una exhumación de diez días, el tipo de cosas que se dicen el primer días no tienen nada que ver con el tipo cosas que se dicen el décimo día y ahí se está construyendo la memoria colectiva. Es muy importante seguir ese tipo de procedimientos. Entonces, yo estoy un poco más por esto, por... Ya de la interdisciplinariedad hemos hablado en varias ocasiones, creo que hoy todo el mundo está de acuerdo. Las disciplinas, y eso quizá es lo que tenga más que ver con el título, están también construidas socialmente y de eso nunca tendremos que olvidarnos, y, entonces, romper barreras o...es decir, a veces nos enfrentamos más que los historiadores, los sociólogos, antropólogos...Yo no lo veo ningún sentido a ese tipo de enfrentamientos, sino al contrario, a las intersecciones que pueda haber y eso es lo que tenemos que desarrollar de una manera muy importante. Y, luego, en relación al tema que estamos trabajando en la Guerra Civil y también el tema del Archivo del Duelo en relación a lo que estaba comentando Cristina de la parálisis que tuvisteis al principio, el propio duelo académico, realmente hace falta un entrenamiento emocional. Es decir, es lo que estábamos tratando de decir ayer, es que, bueno, puede haber un protocolo de entrevistas para obtener historias orales y hay muchos protocolos, etc., etc., pero cómo modulamos esto para adecuarlo a una situación de una enorme tensión emocional, que es cuando se producen este tipo de testimonios. Y luego también exige un entrenamiento por parte del antropólogo o del sociólogo o del historiador o de la persona que esté allí porque, realmente, es muy duro. Pero esto forma parte de nuestra realidad social y de nuestro compromiso con este tipo de voces, que pocas veces se han escuchado, que ha sido silenciadas, que han sido masacradas, desmenuzadas, arrinconadas, [para que] finalmente puedan tener expresión propia.

Miguel Muñoz Rubio: Entonces, el título sería “construcción social de la memoria social”

Francisco Ferrándiz: No, no, todavía hay otro matiz.

Miguel Muñoz Rubio: Las sociedades no solamente...funcionan con una memoria. El problema es que no satisface a todo el mundo. Por lo tanto, tenemos que reconocer que a quien no satisface es fundamentalmente a lo que denominamos con un eufemismo totalmente impreciso como social, es decir, a las víctimas. No lo digo porque sí, es decir, creo que en el fondo es solo el que estaba organizando. Es decir, los que hacen relatos ordenados de los acontecimientos no tiene necesidad de construir memorias sociales. Son los que tienen, evidentemente, el poder y los que sí establecen la memoria de la sociedad de una manera determinada. La conclusión a la yo llego, saco o puedo sacar de aquí es que necesitamos reconstruir la memoria social, la memoria de los que no han aportado o a los que no se les ha dejado recordar.

Francisco Ferrándiz: Yo sólo te haría una matización...

Miguel Muñoz Rubio: No es una actividad neutral.

Francisco Ferrándiz: No es neutral y, además, es plural, en el sentido de que yo lo que le cambiaría al título es la famosa –s que le ponemos los antropólogos a todo, hablando de memorias en vez de memoria, en el sentido de que la memoria hay que mantenerla fragmentaria, es decir, no podemos tratar de sustituir una hegemonía con otra. Entonces, quizá un poco en relación con lo que decía Juan al final, quizá una especie de ecumenismo memorístico está bien, pero siempre que mantengamos la diversidad de las memorias y la riqueza de las memorias, y no tratemos de homogeneizarlas dentro de una versión que se contrapone a otra versión hegemónica. Entonces, nunca hay que sustituir una memoria por otra sino multiplicar las memorias, yo creo que es un poco el proceso en el que...

Miguel Muñoz Rubio: En la medida que somos objetos de la historia oral estamos condicionados por nuestra propia subjetividad o nuestra propia posición social. Yo soy historiador y durante mucho tiempo he estado preocupado por actuar como historiador desde un punto de vista científico. Hace ya tiempo que eso no me preocupa. Vamos, no es que no me preocupe, es que he comprobado simplemente que es una contradicción, un objetivo absolutamente imposible de lograr y a lo único que puedo acceder es a tener conciencia de mi subjetividad, que es lo único que me puede hacer libre, es lo único que me puede hacer libre. Pero, en la medida de que estoy tratando de ser consciente de mi subjetividad, es decir, mis implicaciones emocionales, políticas, ideológicas, culturales, familiares, etc., es desde esa única perspectiva desde la que me puedo acercar a esos temas. no puedo falsearlo, es decir, no puedo jugar con dos barajas: una que es la de mi subjetividad y otra, la de la ciencia, es decir, la de buscar...Dices que no se trata de sustituir un hegemonía por otra. No, pero sí se trata de reivindicar ante la subjetividad que está instalada en el poder la mía, que en este caso sería la de la víctima.

Guha Shantar: I just want to add to all of the comments that already been said here. Perhaps another way to think about this it is not the social construction of memory, but also to think about the memory of experience because as ethnographers we do deal with people's experiences, and even as historians we're dealing with people's memories of their experiences or maybe they remember somebody else's experiences. But It's about how people live their own moment and time. And, speaking of experiences, I'd like to add to what Ignacio said, thank you for acknowledging anthropologists, Ignacio. I'd like also to say that I too have always learnt from historians, and you have an opportunity at this particular moment to learn from each other, some of you are meeting each other for the first time. And I always think about the fact that these kinds of historical conjunctions should not be disappeared so quickly but try to find some mechanisms, perhaps more dialogue, perhaps more communication. How everyone undertake that opportunity, but to keep these lines of communication opened, not just for the practical consideration of how you go by maintaining your archive, how you go by collecting and so on. But just by nature of the work that all of you are doing, it's very critical that all of you think about it isn't in sole individual and collective terms. I also say institutionally, individually as professional or however you wish to do, but see this opportunity to maintain theses lines of communication.

Cristina Sánchez: Guha propone que además se incluya la palabra experiencia, es decir, memoria de la experiencia, porque estamos trabajando con gente y estamos trabajando, tanto desde la Antropología como desde la Historia, entonces, es una memoria de las experiencias concretas y sugiere eso. Y, luego, propone agradeciendo a Ignacio el enlace entre historiadores y antropólogos, el que de las conclusiones salga un foro donde podamos seguir manteniendo este contacto, para cuestiones tanto técnicas, de un archivo de tal tipo, de historiadores y antropólogos...y, para la mesa de conclusiones, sugiere propuestas concretas para poder seguir manteniendo ese contacto.

Rubén Sánchez: Rubén Sánchez, del Archivo de Escritura Popular del Bajo Duero. Bueno, parece que después de dos días las fuentes orales y escritas han alcanzado una vía de entendimiento, o por lo menos nos hemos explicado mejor. Pero yo quería hacer un apunte, aunque Antonio Cea lo ha mencionado, que, sobre todo en un archivo como este que nos habéis presentado ahora, no nos olvidemos de las fuentes icónicas. De hecho, tiene que haber una riqueza iconográfica interesante y yo imagino que en estas fichas de descripción en las que estáis trabajando habrá un nivel de descripción iconográfico, yo creo que muy interesante. Incluso que se fomente ya no sólo esa descripción, sino análisis iconológicos más amplios porque pueden dar mucho juego, porque ahí en esa parte reside también parte de esa memoria de la que estamos hablando. Y, enlazando un poco con lo que comentaba Pepe, este proyecto de culturas de archivo, bueno, pues se plantea, entre otras muchísimas cosas, además, de una profundidad teórica tremenda, quizás los escasos límites que hay a lo mejor desde el punto de vista del arte entre centros como bibliotecas, archivos y museos, que aquí parece que cada uno defendía su parcela, en la medida en que todos ellos intentan construir un discurso desde un punto de vista. Entonces, archivos de contenidos variopintos o extraños como puede ser este del Archivo del Duelo, pues, te hacen reflexionar todavía sobre este tema más. Gracias.

Montserrat Iniesta: A ver, yo lo primero que quería hacer es adherirme a estos comandos de la memoria que propone Paco que creemos para la intervención rápida para abordar fenómenos de este tipo y reclamar en estos equipos de reacción para poder interpretar y restituir este tipo de fenómenos el papel de los mediadores, y vuelvo a lo que introducían en mi intervención del primer día de la necesidad, quizás también sería una de las que yo propondría como conclusiones de las jornadas, la necesidad de imaginar nuevos espacios de mediación. Es decir, fenómenos como los que se nos presentan en estos días son particulares por esta necesidad implícita que conllevan de reclamar ser restituidos, de reclamar perdurar en la memoria social. Por lo tanto, hay que prever cómo va a ser restituida esta memoria y va a reinsertarse en la producción de discursos colectivos sobre la experiencia social. Porque ahí sí que es otro terreno donde los científicos no tienen la hegemonía ni pueden controlar ese proceso. En ese proceso intervienen muchas otras instancias, instancias políticas, instancias públicas, instancias que controlan los mecanismos del poder y los mecanismos de creación de estos nuevos discursos que se van a ofrecer como hegemónicos y que van a ser reconocidos por la colectividad como referente. Y ahí, ese paso es imprescindible, es decir, tenerlo en cuenta a la hora de abordar este tipo de fenómenos. Y ahí es donde entran mecanismos, por qué canales se va a difundir esa memoria, por qué canales se va a distribuir ese conocimiento que se genere en ese estudio de cómo pasó para entender por qué pasó y poder ofrecer esa información a la colectividad. Porque ahí estamos hablando de espacios concretos, estamos hablando de museos, de exposiciones, de archivos que conservan una memoria y cómo se restituye esa memoria, cómo se ofrece esa información, se hace accesible esa información. Y ahí participan mecanismos que no son estrictamente científicos. Pero que son mecanismos controlables, pero hay que saber por quién; y ahí sí que interviene el discurso político, la capacidad de hacer y de decidir que tienen los mecanismos administrativos de la política. Por eso yo reclamaba “no hagáis un museo” para no caer en las tramas estrictas y anquilosadas de los mecanismos administrativos para crear espacios públicos de restitución de los discursos científicos, porque...forzosamente imaginaros las fórmulas para restituir este conocimiento.

José M^a Gago: Yo, definitivamente por alusiones, porque creo que de los de ayer fui uno de los que mencioné el tema de las modas. En absoluto estoy en contra de que se haga en este momento, en el momento oportuno, las investigaciones, todo lo contrario. Lo único que yo quería decir es que no se frivolicé con esas cuestiones y que, lógicamente, no vale todo a la hora de hablar de la memoria. En muchos casos, además, es muy conveniente que se utilice el tema de las modas porque a veces surgen financiaciones y surgen intereses que, de otra manera, no podríamos contar con ellos. Únicamente, el tema de la frivolización que a veces se hace de las cuestiones de la memoria.

Francisco Ferrándiz: Sólo por apuntar una cosa, este proceso de transformación de la memoria en modas es algo que forma parte de nuestro análisis también. Entonces, tenemos que incorporarlo claramente porque hay modas, de repente hay flujos y reflujos de intereses respecto a determinados espacios de nuestro pasado y eso forma parte también del análisis. Entonces, estoy completamente de acuerdo con lo que dices.

Andrés Barrera: Bueno, si me permitís otra intervención, me siento un poco como usurpando un papel que a lo mejor no me corresponde, pero con vuestro permiso. Yo creo

que hay un problema con la propia palabra memoria, con el concepto de memoria y, mucho más, con el concepto de memoria social, que en propiedad es algo que no existe, la memoria se aloja en los circuitos neurofisiológicos del cerebro y no hay nada que en propiedad, salvo que se considere como una metáfora, podamos llamar mente colectiva, aunque Durkheim ya usaba ese concepto. Entonces, yo, me parece que, tras la intervención de Guha Shankar y de Montserrat Iniesta, sugiero que hay dos palabras mucho más interesantes como son la de experiencias y la de discursos, y además en plural, porque son muy plurales, porque pueden ser muy plurales. Y, cuando hablamos de memoria, lo usamos en singular, una memoria; no, hay muchas memorias y a veces en conflicto, y, por lo tanto, el plural y más bien usar esos términos más que el concepto de memoria es una sugerencia que hago, porque creo que, además, se trata de procesos y creo que nos interesaría tener en cuenta el carácter procesual. Bueno, entonces, también una sugerencia en el capítulo de las conclusiones y, sobre todo, pensando en nuestros colegas del CSIC del Archivo del Duelo. Yo sugeriría que una de las...resuelta o encauzada la cuestión de la preservación, que es muy importante por distintas razones, de la preservación de esos objetos, de la preservación de esas experiencias o memoria, creo que deberían abordar una cuestión de interés científico y de interés académico que es, ya lo he dicho en otra intervención anterior, el papel crucial de los medios de comunicación de masas, de los *mass media*, y de las nuevas tecnologías de la comunicación en estos procesos y en estos acontecimientos. Y no me estoy refiriendo al papel de los *mass media* en la narración o en la construcción de esos acontecimientos, sino en el acontecimiento en sí. O sea, los *mass media*, las nuevas tecnologías, están creando un nuevo acontecimiento o un acontecimiento específico. No sé si quedó claro en mi intervención anterior, por eso quería recalcarlo.

Cristina Sánchez: Quedó muy claro. De hecho, hay unos estudios muy interesantes, pero tampoco queríamos tratarlos aquí, sobre el hecho mediático de los funerales de Lady Di que trazan el origen de todo este nuevo cambio de expresión de duelo desde ahí como una de las formas de cambio drástico que ha habido de manifestación de duelo. O sea, que eso es una parte. Por eso te decía que sí, que por supuesto y que hay toda una línea de equipos que han trabajado sobre esta nueva forma de ritualización del duelo.

Miguel Muñoz Rubio: Yo soy personalmente bastante escéptico sobre la idea que estáis planteando. Yo creo que los cambios se producen históricamente de manera muy lenta, muy a largo plazo; eso si es que ha cambiado algo, si es que ha cambiado. Y creo que ese papel que se le otorga a los medios, a los *mass media*, como generadores de una realidad inmediata, yo creo que todo eso es un producto de su propio narcisismo, de la necesidad imperiosa que tienen de hacerse imprescindible. Si miramos para atrás y estudiamos otros fenómenos, yo creo que siempre se han producido esas situaciones; lo único que han cambiado han sido los instrumentos, no es lo mismo internet que la campana de una iglesia, pero...En eso los antropólogos saben mucho más que los historiadores, pero, en fin, yo me hago la pregunta de si ha cambiado algo. La intervención de Raquel y ya se acaba el turno. Bueno, Raquel y, luego, tú, y ya acabamos.

Raquel Letón: Vamos a ver, sobre el título de las jornadas, que hablábamos de memoria social, plural, no plural, la verdad es que daba para hacer no un magnífico cartel como nos ha hecho nuestro compañero Mariano, sino una pancarta enorme, muy grande. Y una cosa

simplemente, muy breve, a lo que decía Montserrat cuando decía que por favor, que no hagamos un museo con esto, que hagamos un archivo. Yo creo que cada uno de todas las especialidades que hay que se han nombrado, todas las que se han nombrado, tiene que saber conjugar cuál es su papel ahí y ese papel mostrarlo. Y todos, realmente, todos estos expertos lo que queremos es el acceso a esa documentación. Algo tan importante que decía manipulación que hay o no puede haber de una Administración para hacer un algo. Algo que decimos que se ha dicho mucho durante mucho tiempo y está cambiando con el tema del acceso, que los archivos son los graneros de la memoria y los arsenales de la Administración.

Antonio Cea: Por alusiones que se han hecho antes a la importancia de los archivos de duelo y la iconografía, ayer cuando estaban interviniendo los colegas de la Biblioteca del Congreso de Washington, pensé en el análisis distinto que puede resultar iconográficamente de los resultados del 11 de Septiembre y del 11 del Marzo por una especie de predireccionalidad o de direccionalidad objetual o escriturística y escriturística condicionada por las culturas religiosas distintas; y que saldría un resultado mucho más variado en el campo de Estados Unidos por el distinto tipo de religiones de los que expresan con textos y, sobre todo con iconos, el dolor; y que se podrían leer, aunque sean anónimos, los resultados de las religiones icónicas, como puede ser la católica o la hindú, que sí se percibirá en Nueva York y menos, quizá, aquí, de las anicónicas, como puede ser la musulmana, la hebrea...que tendrían que expresarse más por el medio escrito que por el medio iconográfico.

Margaret Krusi: [falta transcripción en inglés]

Cristina Sánchez: Una colega de Maggie y Guha, que está en su propio equipo Diana Harrows ha escrito específicamente sobre ese tema. Está la información en las carpetas, así podéis acceder directamente al documento. Y las conclusiones a las que ella llegó es que en los primeros momentos, en Nueva York, hubo una amalgama de todas las religiones a la vez y que luego ya, según fue pasando el tiempo, pues, los memoriales eran de cada una de las religiones con los rasgos específicos y muy enfocados más al turismo, a la influencia mediática. Ese estudio recoge todo ese análisis.

Miguel Muñoz Rubio: Bueno, vamos a acabar las jornadas. Yo quería hacer un apunte: la discusión que he planteado sobre el título, aparte de mis dudas personales, no tenía otro objetivo que inducir un poco a la discusión, tampoco era poner en tela de juicio el acierto del título ni mucho menos. Bien, creo que la conclusión que ahora se me ocurre es que nos falta tiempo, es decir, eso demuestra la...Nos falta tiempo para seguir discutiendo, creo que es la principal conclusión a la que podemos llegar, la necesidad de volver a mantener estos encuentros, que yo creo que nos han hecho a todos mucho más ricos intelectual y personalmente, sobre todo lo segundo, que es para mí lo más importante. Y, por tanto, como director de Archivo Histórico, sí asumo el compromiso público de seguir trabajando con vosotros o con cualquier otra institución sobre estos temas y, bueno, intentar en el futuro, futuro que, por otro lado, nos va a unir por las implicaciones que el propio Archivo del Duelo tiene con otras instituciones, pues tratar de convocar alguna otra jornada en el futuro, algún otro foro, y seguir trabajando en estas líneas. Agradeceros todo vuestro

trabajo, a todos, vuestra participación en las jornadas y desear que hayáis estado a gusto y hayáis sido bien tratados en nuestra sede. Nada más.

Cristina Sánchez: Sólo quería daros las gracias a todos, pero muy especialmente a Mariano, a Domingo, a Raquel, a Victoria y a todo el equipo del Archivo Histórico Ferroviario; de verdad, ha sido un placer. No hubiéramos podido organizar estas jornadas solos, o sea que no sólo os agradezco el apoyo para la financiación a la Fundación de los Ferrocarriles, pero también la organización. Nos habéis dado un trato exquisito y ha sido una organización excelente, y os quiero dar las gracias.